

LA MINERÍA EN LOS PICOS DE EUROPA

Jesús Higuera Arce



ASTA fechas muy recientes, Los Picos de Europa han sido una zona muy importante de explotación minera cuyos productos principales correspondían al plomo y al cinc, siendo hoy sus huellas bien visibles en muchos puntos de los tres macizos.

Hay indicios de que en tiempos prehistóricos y romanos ya se conocía la actividad minera en esta zona, pero la

principal explotación transcurre entre los años 1856 y 1929 en las comarcas de Andara y Áliva.

Para podernos centrar en el inicio de las explotaciones mineras en la zona, leemos en el libro "Las Memorias sobre las riquezas de Liébana", editado en el año 1836 por Don Matías de Lamadrid y Manrique de la Vega, el siguiente capítulo dedicado a la minería:



• JESÚS HIGUERA ARCE

Nace en Santander en el año 1932. Es Ingeniero T. Industrial. Cursa sus estudios en el Colegio Lasalle de Santander y allí con un grupo de amigos inicia en el año 1948 el conocimiento de Los Picos de Europa, organizando en ese verano su primer

acercamiento a la montaña, acampan en el Macizo Central, y realizan las primeras escaladas a Peña Vieja, Tesorero y Horcados Rojos, iniciando así sus primeras andaduras por la montaña, que no han finalizado hasta la fecha.

En el verano de 1949, el mismo grupo, realiza la travesía de los tres macizos, partiendo de Espinama y su paso se realiza por Áliva, Liordes, Collado Jermoso, Caín, Vega de Ario para llegar a los Lagos de Covadonga.

Durante los años posteriores sigue todos los años sin faltar a la cita de la montaña, principalmente en Picos de Europa o Cordillera Cantábrica, siendo muy pocas las sendas y cimas que no han conocido su paso.

En el año 1988, obtiene el título de Director de Albergues de Montaña.

Dirige en el "Albergue Horizontes" de Cabañes, Macizo Oriental de los Picos de Europa, la Escuela de Tiempo Libre y Montaña, desde el año 1988 hasta la fecha.

En el año 2000 con motivo del Año Jubilar Lebaniego, expone en Potes (Cantabria), parte de los dibujos que ha realizado, durante sus estancias en Liébana, pueblos, paisajes, iglesias, ermitas, han quedado plasmados en sus cuadros.

Sigue sin faltar actualmente todos los años a su cita con la montaña, siendo su última travesía desde San Vicente de la Barquera a St. Toribio de Liébana, 73 km, por la Cordillera Cantábrica.

• Cortiscoo 2234 m julio 1998

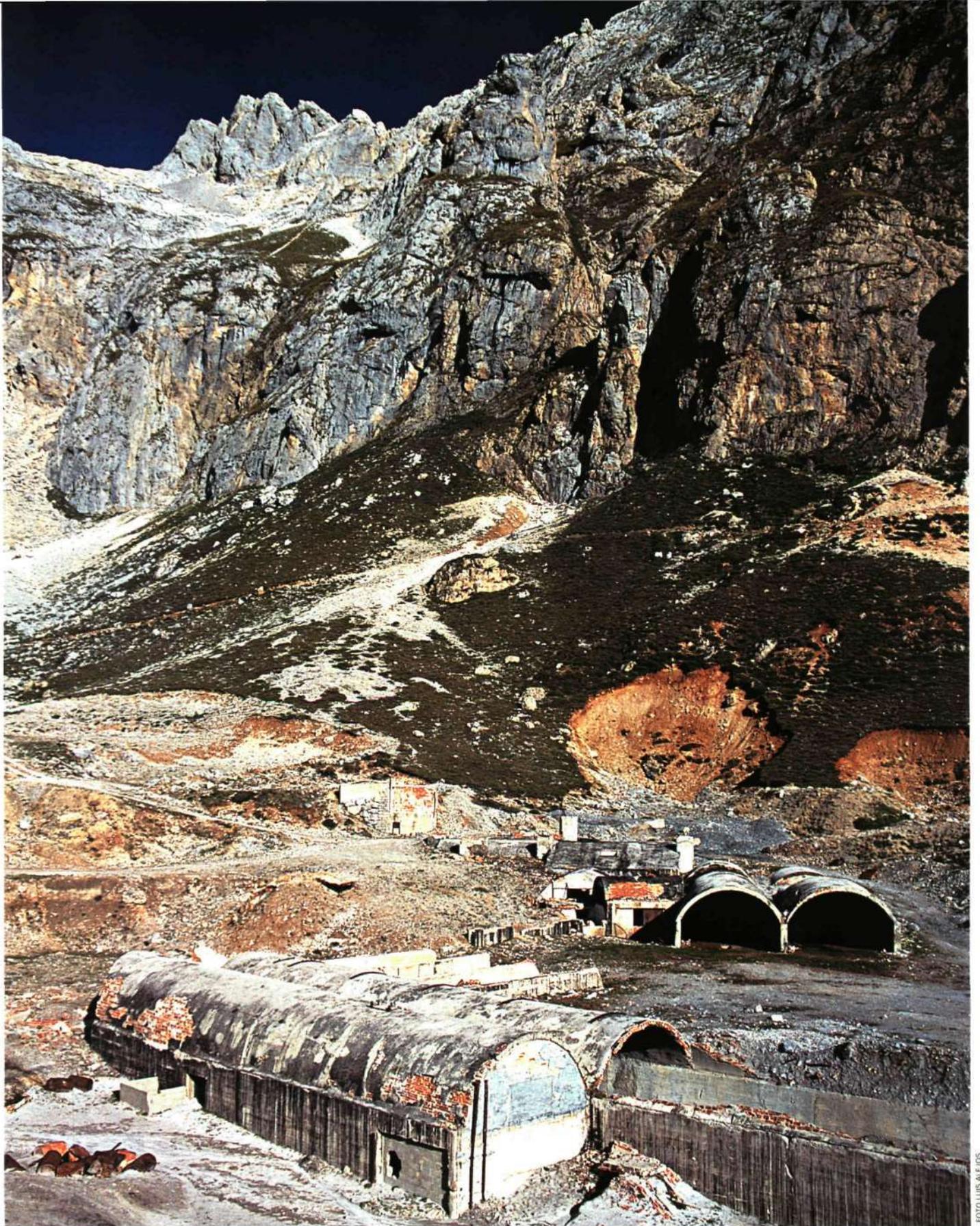
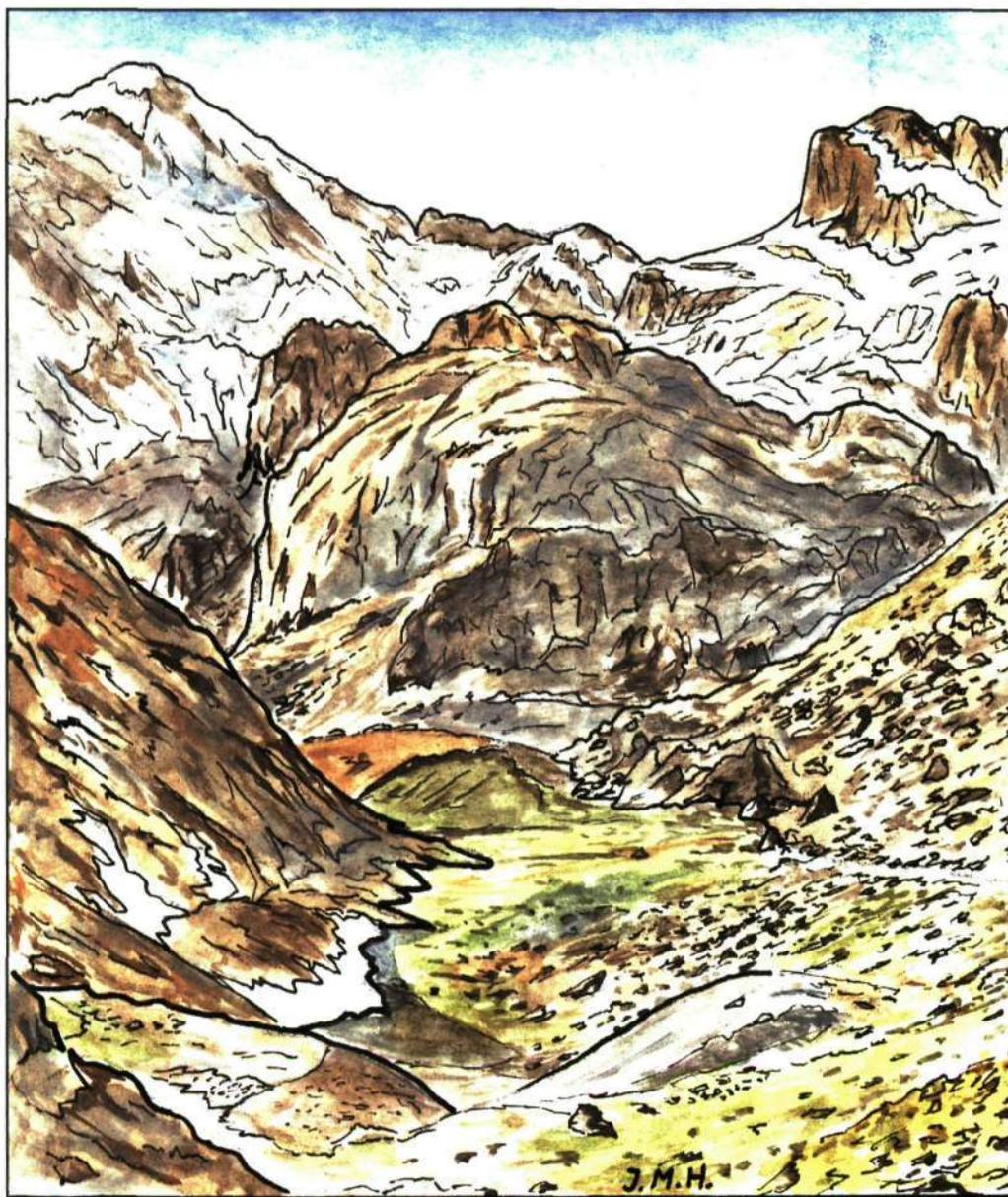


FOTO LUIS ALEJOS

■ Canal Vidrio (Minas de Áliva)

"El interesante ramo de la minería hallará en Liébana dónde ejercitarse gananciosamente. Ninguna mina se ha explotado hasta la fecha y ninguno aquí tiene conocimientos en la materia, y lástima es, porque se ven en muchos puntos indicios de metales preciosos y útiles. Sentimos y hemos deplorado muchas veces no estar ni iniciados en esta materia".

Este relato nos confirma que hasta el año 1856 no se inicia la explotación minera en Los Picos de Europa ya que es en esta fecha cuando la sociedad "La Providencia de la Real Compañía Asturiana de Minas", de origen belga, denuncia la primera concesión en el Macizo Oriental con las minas de Andara, Mazarrasa y La Providencia y en el Macizo Central con las de Áliva y Liordes de



Pozo y escombrera de las minas de Andara.

■ Dibujo realizado por el autor

yacimientos de plomo y cinc, (Galena y Blenda), siendo en esta época la Blenda acaramelada, la más prestigiosa en el mundo.

A la vista del posible enriquecimiento por estas explotaciones, entre los años 1892 y 1897, se desarrolla una verdadera fiebre minera en toda la zona de Los Picos de Europa. Muchos se dedican a realizar denuncias de concesiones mineras. Una vez otorgada la concesión, se negociaba si se encontraba comprador ya que la mayoría de los denunciantes carecían de capital suficiente para emprender la explotación. Pasado aquel furor y vueltas las cosas a su situación normal, se dejaron caducar la mayoría de las concesiones, siguiendo únicamente en explotación las que anteriormente venían realizándose y alguna que otra a pequeña escala. Esto nos lo confirma la edición de 1913 del libro "Liébana y Los Picos de Europa" que nos relata la producción en el año 1909 de la sociedad "La Providencia" de las tres concesiones que tiene en Áliva y de las cuatro de Andara de Carbonato de cinc, (Calamina) y Sulfuro de cinc, (Blenda). Emplea 146 obreros y obtiene, según datos oficiales del Ministerio de Fomento, 625 toneladas en Áliva y 317 toneladas en Andara. La Real Compañía Asturiana de Minas explota una concesión en Áliva (Lloroza), empleando 31 obreros para obtener ese mismo año 484 toneladas.

Don Juan. M Mazarrasa, explota cuatro concesiones en Andara, empleando 92 obreros y obtiene 600 toneladas, todas ellas de material de cinc aunque no nos confirman la explotación de ninguna otra.

Enclavadas todas estas minas en pleno corazón de Los Picos de Europa, a más de 1800 metros de altitud, las nieves de la época invernal no permiten su explotación durante todo el año, limitándose a los meses que van desde Mayo a Noviembre.

Entre los años 1856 y 1923, Andara es el centro más importante de la minería del cinc. En estos años, la sociedad "La Providencia de la Real Compañía Asturiana de Minas" cuenta con un poblado en el lugar denominado "El Redondal" (Andara), con cantina, capilla y polvorín, destinado al alojamiento de los obreros. Una idea de la importancia de estas minas nos la da el detalle de que el segundo teléfono que se instala en la provincia de Santander, hoy Cantabria, es aquí, en pleno corazón de Los Picos de Europa.

El célebre alpinista francés, Conde de Saint-Saud, gran amante de Los Picos los cuales visita entre los años 1891 y 1935, nos ofrece detalles técnicos de interés sobre los yacimientos:

"Las galerías son de una profundidad que oscila entre 50 y 100 metros. La extracción se realiza lo mismo de arriba abajo que de abajo a arriba y la clasificación de los minerales se realiza dentro de la propia mina o al aire libre. Esta es efectuada por jóvenes de 14 años y mujeres. Si los minerales son ricos se utilizan directamente. En caso contrario, se les somete a un proceso de calcinación. El costo del mineral es de 75 pesetas por tonelada y los salarios oscilan entre 1,50 y 3 pesetas día, sien-

do el coste de manutención de 93 céntimos diarios".

Para el traslado del material se acondicionan más de 50 kilómetros de caminos carreteros, todos ellos por las laderas de las montañas, para poder llegar con el mineral desde las bocaminas de Andara hasta el lugar denominado "El Drobillo" donde tiene lugar la calcinación. Posteriormente se trasladará hasta La Hermida (Cantabria).

En "El Drobillo", se realiza el proceso de liberar el cinc de la calamina. Éste tiene lugar en un área horizontal de 15 a 20 metros de diámetro donde se colocan en círculo gruesos trozos de calamina espaciados entre sí hasta una altura de 25 centímetros. Encima de ellos se colocan troncos de árbol y nuevamente, debajo, los trozos de calamina más menuda. Se prende la madera y se mantiene el fuego durante tres días, tiempo en que la calamina queda calcinada, liberando el cinc, el cual al cabo de cinco días de enfriamiento, está dispuesto para su traslado al embarque. Este traslado se realiza en carretas de bueyes hasta Unquera, embarcándolo principalmente hacia Alemania. El transporte fluvial fue abandonado en el año 1860 al construirse la carretera.

Hoy en día aún pueden verse restos bien conservados de los antiguos y tortuosos caminos mineros, incluso las bocaminas y



FOTO LUIS ALEJOS



Casetón de las minas de Mazarrasa en Andara.
Dibujo según foto de Saint-Saud del 15 de Julio de 1908

■ Pozo Andara
(Minas de Mazarrasa)

■ Dibujo realizado por el autor

escombreras. Los caminos transitados por las carretas, con el mineral desde Andara al Dobrillo y La Hermida sigue siendo transitable por vehículos todoterreno y desciende desde 2000 a 100 metros de altitud.

A la minería se debe la gran cantidad de pistas y caminos que han dejado su huella en Los Picos de Europa. Los recuerdos afloran hoy en día a la memoria de muchos lugareños, que encontraron en esta labor una parte muy importante de su sustento familiar conseguido no sin gran esfuerzo y a pesar de su corta actividad, ya que la última explotación minera tuvo lugar en Áliva, cerrándose en la década de los setenta. Son muchas las realidades y leyendas que aún podemos oír sobre la forma que tuvieron de vivir en estas minas de gran altura en Los Picos de Europa. □